

PRÁCTICA 5 – (DES)CORTESÍA VERBAL

CAVIA MARAÑÓN, Álvar

MARTÍNEZ MARTIJA, J.Mateo

Pragmática del español

3º G. en Español: Lengua y literatura

Universidad de Burgos

2013/2014

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA	2
2. TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO TELEVISIVO.....	6
3. ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE (DES)CORTESÍA.....	13
4. BIBLIOGRAFÍA.....	17

1. INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Siguiendo el pensamiento general de Fuentes Rodríguez¹ (que aúna el de otros muchos autores), podemos decir que la cortesía refiere el respeto a una serie de convenciones establecidas en la relación comunicativa, tendentes a conseguir el equilibrio y el mantenimiento de la conversación. El hablante se preocupa por la imagen del oyente, e intenta que se sienta apreciado, para recibir una valoración positiva de dicho receptor; la "invasión del territorio" del receptor, comprende un acto de descortesía (ataque personal).

Mediante el empleo correcto y adecuado de los mecanismos lingüísticos, llevamos a cabo el acto de cortesía comunicativa, pero la correcta realización de este depende también de las rutinas, los hábitos, las tradiciones y las costumbres de cada sociedad y cada cultura, contexto cuyo conocimiento es esencial para el hablante. Así, existe la denominada "cortesía ritual", que refiere los saludos, los agradecimientos, las felicitaciones, los cumplidos... (gestos fijados por la sociedad). La "cortesía estratégica", comprende el uso de la cortesía para facilitar el acceso a un fin, con el cual el receptor tiene algo que ver; si el oyente muestra una buena disposición a atenderle, será más fácil que dicho proceso se desarrolle.

En lo relativo a la "Teoría de la cortesía verbal", es necesario mentar a Lakoff (1973), y su regla de la adecuación pragmática: sea claro y sea cortés. Posteriormente, Leech (1983) elaboró un principio de cortesía que se refleja en varias máximas: tacto, generosidad, aprobación modestia, armonía y simpatía. Pero en 1987, la teoría de Brown y Levinson revoluciona el concepto de cortesía: a partir del concepto de *imagen pública* nace el de cortesía; la imagen pública, básica en la relación social, es la que nos hacemos de nosotros mismos, una imagen que cumple lo que la que la sociedad considera positivo. Al mismo tiempo tenemos una necesidad de ser aprobados y aceptados por el resto (imagen positiva), y un deseo de no sufrir imposiciones (imagen negativa).

Por otro lado, según Haverkate (1994), para no ser descorteses al comunicarnos, usamos las expresiones o estrategias de cortesía. El contexto comunicativo, la sociedad y la cultura en la que estemos, también van a imponer una serie de restricciones y

¹ FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina: *La gramática de la cortesía en español/ LE*; Arco libros S.L.; Madrid, 2010.

obligaciones lingüísticas, que es necesario respetar en una determinada comunidad hablada, para llegar a desarrollar la denominada "comunicación estándar".

El concepto de imagen es fundamental en la teoría de la cortesía. Tenemos que entender como tal la proyección social que hacemos de nosotros mismos, que es lo que se pone en juego en la interacción verbal. Hay varios tipos de concepto de imagen:

- La imagen que cada uno tiene de sí mismo.
- La imagen personal que proyecta en los demás.
- La imagen o rol que desempeña: tipo de relación social.
- La imagen del yo integrado en un grupo: nos sentimos atacados si se insulta a una colectividad a la que pertenecemos.

Por tanto el oyente proyecta una determinada imagen sobre el receptor, y el acto comunicativo, dependiendo del contexto y de la predisposición del oyente, tendrá un efecto cortés o descortés. La cortesía es una actividad de relación interpersonal y está orientada hacia el receptor, siendo evaluada en la interacción, por el efecto que el hablante produzca en el oyente; también hay que distinguir entre *cortesía pretendida* (hablante) y *cortesía interpretada* (oyente), así como entre *cortesía codificada* y *cortesía interpretada*.

Existen una serie de factores contextuales y socioculturales, que producen una fuerte variación en el desarrollo de un acto cortés o descortés; la conversación se ve afectada por el factor pragmático propio del acto comunicativo, cuyos elementos relacionados con la cortesía son:

- El hablante, y su deseo de proteger la imagen propia o personal.
- El contexto sociocultural en el que estemos, que determina cuál es la norma, lo adecuado en cada caso, juzgando una "manifestación discursiva", como cortés o descortés.
- El contexto lingüístico, los elementos que aparecen en el discurso actúan sintagmáticamente los unos sobre los otros, atenuando o enfatizando los valores corteses o descorteses de un segmento, que puede variar más o menos.

Por otro lado, hay que señalar, la actuación de la cortesía como un proceso gradual que nos sitúa en lo considerado normal o estándar; el llamado "continuum", una zona de inflexión comunicativa, que comprende el equilibrio o punto medio entre cortesía o descortesía. Dichos procesos se producen mediante una serie de medios o mecanismos de expresión, que en español se marcan como corteses o descorteses, para poder entender su comportamiento, así como los valores que aportan. Hay dos categorías : medios de expresión *atenuativos* e *intensificadores*.

a) Atenuación: proceso para llevar a cabo un acto en principio intrusivo o invasivo del campo del oyente. Dicho proceso se aplica a cualquier expresión verbal. Mediante un efecto de minimización, se lleva a cabo la atenuación (minimización de la cantidad, del contenido semántico, por el distanciamiento de las circunstancias de enunciación...).

b) La enfatización y los intensificadores: la intensificación actúa como un potenciador del valor del acto, ya sea de cortesía o descortesía, es decir alabar o denigrar la imagen del oyente. La enfatización se produce a través de recursos fónicos (alargamientos fonéticos, relajación articulatoria, tono o pronunciación moderados, exclamación, y diversos procedimientos de énfasis), mediante la maximización de la cantidad y la cualidad (intensificadores que apuntan a lo dicho, a la referencia, al contenido significativo); también se producen maximizaciones del contenido semántico, apoyos de la propia aserción, uso de apelativos...

En lo relativo a las estrategias de cortesía, hay señalar primero la *cortesía ritual*, a partir de la cual el hablante sigue lo impuesto por la sociedad, comprendiendo una serie de actos de cortesía que están socioculturalmente establecidos; los parámetros de cortesía comunicativa varían según el tipo de sociedad en la que estemos, y son necesarios para asegurar la armonía en la relación social (saludos, despedidas, presentaciones), al mismo tiempo los cumplidos, elogios y piropos dependen del grado de compromiso para la imagen social y personal del interlocutor como individuo que forma parte de una sociedad, por tanto los cumplidos, elogios y piropos también dependen de la cultura. La cortesía es fundamental en las relaciones sociales y afectivas.

La segunda estrategia de cortesía, refiere la *cortesía estratégica*, en la que el hablante persigue un fin concreto en el que el oyente tiene algo que ver: pedir información mediante una pregunta sin que el oyente tenga la sensación de ataque o invasión personal (sin acto descortés), y el uso de atenuantes lingüísticos o no para ello. Dar

información o responder comprende una obligación para el oyente para ser colaborativo, no responder a una pregunta es un acto descortés; en una respuesta a una pregunta, podemos apuntar o incluir un dato o información, así como mostrar acuerdo o desacuerdo. Cuando se proporciona información no solicitada, se es descortés. La interrupción se considera un delito conversacional, así como un acto descortés.

En muchos casos el papel de la persuasión es más importante que el de la imposición, aunque podemos organizar perfectamente los actos comunicativos según el grado de imposición:

- IMPOSICIÓN (de más a menos progresivamente)
 - ❖ Prohibición: acto más descortés.
 - ❖ Orden: acto descortés, aunque igual que el de la petición puede ser un acto neutro en un contexto de alto grado de familiaridad o por superioridad en una jerarquía determinada.
 - ❖ Petición: acto descortés.
 - ❖ Pregunta
 - ❖ Consejo: variante atenuada de la orden, acto que afecta al oyente.
 - ❖ Sugerencia
 - ❖ Invitación: beneficio para el receptor.
 - ❖ Aserción: expresión de opinión o valoración. Puede ser cortés o descortés.

2. TRANSCRIPCIÓN:

[Tenemos que apuntar que las faltas de ortografía, errores gramaticales y sintácticos se deben al mal hablar de los participantes (que no es poco malo) y no a nuestra labor de transcripción (creemos necesario apuntarlo, dada nuestra condición de estudiantes de filología):]

Presentador: Con un compañero que hace un periodismo diferente y que ha encandilado, desde luego, las fuentes lo demuestran, con su forma de enfrentarse a los temas, y demostrarnos lo que está pasando en este país, para que todos seamos capaces de entenderlo. Esta noche tenemos la fortuna de contar con nosotros ¡Jordi Évole! (aplausos) Jordi, buenas noches.

Jordi Évole: ¿Cómo estás?

P: Bienvenido.

J: Muy bien. Hombree (sonriendo y señalando a Paco Marhuenda)... ¡Madre mía! (ídem a otro tertuliano)

P: Bienvenido. Lo primero que voy a hacer hoy... lo primero que voy a hacer es felicitarte.

J: Muchas gracias.

P: No; lo digo por el 2-1.

J: ¡Ah, Por el Barça! Por el Barça, muchas gracias.

P: Por el partido del Barça, porque eres culé y ha ganado el Barça 2 – 1...

J: Muchas gracias; yo perdón que os corte el rollo ahora, que estabais ahora... en momento cumbre, y os he cortado un poco el rollo. Me sabe mal también, o sea que si queréis me voy y seguís con lo vuestro.

Marhuenda: No, no, no. Creo que te quieren a ti.

J: Ah, ¿sí? ¿seguro?

M: Sí, sí, sí.

J: No, a mí el otro día me dije..

M: ¡El público te quiere!

J: No, no, Paco, el otro día hubo un directivo de Antena 3 (eso se lo cuento a todo el mundo para que lo sepa); como ha funcionado tan bien lo del “Tiempo entre costuras”, que quieren ficharos a Paco y a Inda para hacer el “Tiempo entre tertulias” (aplausos), que es lo poco que... el poco tiempo que os queda a vosotros... para hacer eso.

M: No lo haríamos tan bien.

J: No, yo creo que sí, ¿eh?

M (a Inda): ¿Tú lo ves?

J: Aquí interpretáis bastante bien.

Inda: Pero... no como tú; no tan bien como tú, pero...

J: No, no, yo solo tengo un registro.

M: Siempre era brillante; ya de joven cuando estudiaba en la Autónoma ya era brillante.

P: Eduardo ha estado hoy un poco triste porque Eduardo es más... es merengue, y entonces pues lo ha pasao...

J: Ah, pues yo...

I: Yo soy independiente.

J: Sí. ¡Ay! pensaba que ibas a decir independentista y digo, ¡ostia!, entonces si que me rompes los esquemas.

I: Ya te gustaría

J: No, no, no, a mí no me gustaría nada, no te creas. No pero yo, yo le veía bastante imparcial cuando dirigía el “Marca”...

P: Ahá

J: ...no se le notaba nada, que era de... del Madrid

P: Bueno, bueno...

J: Pero nada, nada, nada, ¡eh! O sea, era...

P: Bueno, igual él dice lo mismo del “As”, por ejemplo.

J: Puede ser, puede ser. ¿Mañana qué lleváis en el mundo? (A Inda) Porque me han dicho que mañana va a ir fuerte.

I: No lo se.

J: ¡Venga!

I: No lo se.

J: ¡Venga hombre!

I: A estas horas no lo puedo saber.

J: Venga Eduardo...

I: En una hora te lo digo

J: ¿Qué es, lo típico de portada embargada y estas cosas que hacéis?

I: Vamos a ver.

J: Muy bien. Pues nada...

P: Bueno aquí conoces... yo creo que conoces a todos prácticamente, ¿no?

J: Sí, sí, conozco a todos...

P: Algunos bajan....

J: a... a Elisa...

P: bajan la mirada porque parece que no quieren cruzarla contigo.

J: a Carlos... No, con... con Carlos... Carlos es de los... de los mejores madridistas que conozco, o sea, es un madridista entrañable...

Carlos: Hoy no e... hoy no es el dí... hoy no es el día para hablar de esto, Jordi.

J: No, no, ya lo se, ya lo se...

I: Eres... eres un ventajista Jordi...

J: Oy.. oy.. no, no, he ido..

I: Eres un ventajista.

J: No... no, hombre, que a mí Carlos me ha llevado al Bernabeu. O sea...

I: ¿Y te han dejado entrar?

*J: Hombre, ¡claro! por supuesto, si iba con Carlos, ¿cómo no me van a dejar entrar?
(ríe Inda) Y... y... y... hoy ma... hoy he visto el partido en un bar de Madrid...*

I: ¿Has visto el penalti, o no?

J: El penalti, ¿cuál?

I: El... un penalti que ha habido, una mano que ha habido en el área del Barça.

M: ¡Los dos!

*J: Mira, sólo te diré lo que ha dicho el señor del bar, que ha dicho “Undiano ens roba”
 (“Undiano nos roba” en catalán); lo ha dicho en catalán para que, ¿sabes? como el
famoso... eh, eslogan de...*

I: Pero ¿has visto la mano o no la has visto?

J: No, yo creo que penalti era lo de Cristiano. La mano... creo que no era penalti

I: ¡Ah!

J: Pero lo de Cristiano sí.

I: Pero t... ¿tú sabes de fútbol?

J: Yo no.

P: Oye, ¿por qué

I: ¡Ya veo, ya veo!

J: Yo no se nada.

I: No tienes ni idea, ni idea

J: No, no, no, que yo no se nada.

P: Bueno, Eduardo, tampoco esto es una ciencia exacta, también, ¿no? el fútbol. ¿qué tal es, Jordi, ver... una persona conocida como tú, además conocido culé, en un bar de Madrid, el derbi?

J: No, pues me lo he pasado muy bien.

P: ¿Sí?

J: Sí, sí, sí, sí.

P: ¿Te han atendido bien? ¿Te han puesto tapa?

J: Me han puesto tapa, me han puesto un botellín, me han puesto unas patatas con un poco de chistorra, o sea que... que... que todo perfecto no... no... y además luego pues... el resultado no ha estado mal, tampoco, o sea que..

M: ¡Madrid es muy acogedora!

J: Lo es, lo es... A mí me gustaría que hubiese más... más entente (acuerdo), de verdad, incluso entre la prensa de un lado y de otro. Yo creo que... que se estira mucho la cuerda por un lado y por ot...

M: A mí me gustaría que el nacionalismo catalán fuera tan acogedor como los madrileños son con los catalanes cuando venimos aquí.

J: A mí me gustaría que vosotros hicieseis portadas que no fuesen fábricas de independentistas...

M: Ah...no...

J: ...tan grandes como son. No, no, te lo digo... te lo digo desde el cariño, eh, también, Paco, (acercamiento a Marhuenda) pero hay... hay... hay...

M: Hay que combatir al nacionalismo

J: ...hay portadas de “La Razón”, portadas de “El Mundo” y de otros medios de aquí, de Madrid, que son la mejor fábrica para el independentismo...

M: no...

J: ...catalán. No, no, yo vivo allí, te lo puedo decir...

M: Ganaremos, no te preocupes.

J: ¿El qué ganaremos?

M: Pues seguirá siendo España...

J: Ah, vale, vale...

M: ... el independentismo perderá...

I: Ahora... ahora la culpa del independentismo es de... de Marhuenda o de Pedro J...

J: No, no, no. Yo no he dicho “la culpa”; no he dicho “la culpa”, he dicho que vosotros, en vuestros textos, a veces fabricáis a muchos nuevos independentistas; en mi opinión, eh; como estamos en la zona de tertulias digo:...

M: Jordi...Jordi...

I: Yo hablo de la...

J: ...me voy a meter en la tertulia, a ver qué pasa.

I: Yo hablo de la corrupción.

M: ...tú sabes el trabajo que se ha hecho ahí, tú has estudiado en la Autónoma de Barcelona (Jordi le toca el hombro en un gesto amigable), sabes los profesores...

J: Yo... yo se...

M: ... lo independentistas que eran...

J: y... y... y... y el trabajo que haces tú (se ríe)...

M: Yo soy catalanista... que ser catalán es mi forma de ser español.

I: Yo de todas formas de lo que hablo es de lo que roban los Pujol... de las cuentitas de más en Suiza, es lo que hablo yo.

J: Y de las listas estas de primero Artur Mas, luego... luego Oriol Junqueras, luego Pep Guardiola, luego Jimmy Jump, luego... o sea, estáis haciendo la... la... la futura lista.

I: Yo de lo que yo te digo es de lo que hablé; yo hablo de la corrup... de las corruptelas de Pujol, que es un...

J: Que, que, que, que, que, que...

I: ... un gran corrupto, de Artur Mas, que tienes cuentas en Suiza, o eso... ¿eso es normal? tener cuentas en Suiza...

J: ...que fantástico, que fantástico...

I: ¿Es normal que un presidente de la Generalitat tenga cuentas en Suiza? A ver...

M: ¿Quién tiene cuentas en Suiza?

I: El señor Mas.

M: ¿Tú tienes?

I: Yo no.

M: Yo tampoco, vamos, no... ¿tú, Jordi?

J: Yo de momento no...

M: Ya está...

J: ... pero estoy mirándomelo eh, estoy mirándomelo, a ver si...

P: Bueno, pues después de consumir este tiempo para saludaros, que ha resultado mucho más fructífero de lo que esperaba (¡Y TANTO!) nos vamos a ir a la zona del íntimo.

J: Muy bien (reverencia a ambos reverenciales caballeros), encantao, que vaya bien (se ría).

3. ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE (DES)CORTESÍA EN EL VÍDEO DE “LA SEXTA NOCHE” CON JORDI ÉVOLE.

Cuando el presentador introduce en la tertulia al periodista catalán, utiliza una cortesía inicial, al mismo tiempo que utiliza el adjetivo "diferente", para definir el periodismo de J. Évole, es decir, sin llegar a juzgarlo de una manera u otra. Al entrar en el programa como invitado sorpresa, Jordi Évole, hace gala con sus interlocutores de la cortesía ritual (saludos) y comienza disculpándose por "haber cortado el rollo" a los tertulianos del programa, e incluso dándoles la opción de marcharse si está molestando; evidentemente esto es una muestra de cortesía del catalán hacia el resto de personas que conforman la tertulia o el debate ("...estabais en momento cumbre, y os he cortado un poco el rollo..., ... si quereis me voy y seguís con lo vuestro...").

Como respuesta, el director del periódico *El Mundo*, también recurre a la cortesía con el nuevo invitado, diciéndole que el público a quien realmente quiere, es a él, a Jordi Évole. Después el catalán intenta rebajar la tensión ambiental, a través de la broma de "el tiempo entre tertulias", expresión que encierra en clave metafórica una crítica al programa, pero esa violación de las máximas no es interpretada como tal por sus interlocutores.

Posteriormente continúan los halagos mutuos, mentando el ex-director de el diario deportivo *Marca*, que el periodista catalán ya destacaba cuando estudiaba en la Universidad Autónoma de Barcelona, afirmación que no hace más que mantener dicha cortesía al inicio de una conversación. Pero el presentador introduce el tema deportivo, felicitando cortésmente a Évole por la victoria del Barcelona sobre el Madrid el día anterior a este programa; comienza a aparecer la tensión deportiva, tras aparecer la descortesía al calificar de merengue a Pedro J. Ramírez quien se declara "independiente", término que Évole aprovecha para "picar" a su interlocutor, utilizando el afán independentista catalán: "¡Ay! pensaba que ibas a decir independentista y digo, ¡ostia!, entonces sí que me rompes los esquemas."

Al presentador no le importa lo más mínimo su imagen pública (positiva o negativa) y va introduciendo los temas de la tertulia a su antojo, sabiendo en que puede haber confrontación, y en qué puntos puede aparecer la tensión conversacional, así como la descortesía.

Dichos enunciados continúan cuando Jordi Évole recrimina en clave irónica al ex-director de *Marca*, la casi inexistente imparcialidad a la hora de contar las noticias, de un carácter claramente "madridista", así el catalán le dice que: "...no se notaba nada que eres del Madrid cuando dirigías *Marca*...".

Pero Jordi carga sobre Eduardo, para intentar sonsacarle la información que al día siguiente publicaría *El Mundo*, valiéndose de ese pretexto, critica la ideología de dicho diario, recurriendo de nuevo a la ironía, para ocultar en cierto modo la descortesía: "...¿qué es lo típico de portada embargada y esas cosas que haceis?..." ; por otra parte mientras intenta sonsacarle la información, utiliza un atenuante al decir "Venga hombre", mediante el vocativo hombre, utiliza un mecanismo de atenuación de la pregunta anteriormente formulada.

Después, el presentador refiere el resto de tertulianos que no se atreven a cruzar palabra con el periodista catalán, y este se refiere a uno de ellos: " es de los mejores madridistas que conozco..., ...entrañable..."; Jordi Évole vuelve a valerse de la ironía para criticar a su interlocutor, que sí percibe cierto grado de descortesía en el enunciado, que es respondida cuando se le califica como "ventajista" en varias ocasiones (proceso de enfatización por repetición del término que invade y ataca la imagen de Jordi Évole), faltando claramente al respeto, de una forma directa y literal; o cuando se le pregunta si realmente le dejaron entrar al Santiago Bernabéu (aunque este hecho viene precedido por un acto de cortesía por parte de Évole, quien agradece a su amigo Carlos dicha invitación, respetando claramente las máximas de tacto, generosidad, aprobación y simpatía), considerándole como "persona non grata" en dicho estadio.

La hipercortesía, el saber estar, y hablar, así como la tranquilidad de Évole, suscitan la clave irónica en los tertulianos, sobre todo en Inda, quien se toma como un acto descortés la elocución del periodista catalán, y por ello comienza a invadir con más evidencia su territorio personal, es decir es descortés directamente, manifestando una actitud competitiva que no se adecua ni mucho menos al contexto y la situación en la que se desarrolla el intercambio comunicativo.

Al mismo tiempo, Inda intenta cargar contra él, volviendo al partido que disputó el Barcelona un día antes del programa, en el que supuestamente no se pitó un claro penalti en el área del equipo catalán, y usando ese hecho, son descortesés con el

invitado ("...¿has visto la mano o no la has visto?..."). A esto responde que lo que sí le pareció penalti, fue una jugada concreta de Cristiano Ronaldo en el mismo partido (y que sí fue sancionada como pena máxima), de esta forma, y sin llegar a ser descortés, Jordi Évole responde a la pregunta al mismo tiempo que deja en mal lugar a sus interlocutores (a lo que hay que sumar que dicho partido se lo ganó el Barcelona al Madrid); pero dicha respuesta provoca la rabia en los interlocutores, hasta el punto de que se le pregunta: "¿Pero tú sabes de fútbol?"; mediante una pregunta hiriente y descortés, se pone en duda los conocimientos futbolísticos de este, a lo que el catalán responde con un irónico "Yo no sé nada", y continúan los desprecios de Eduardo Inda y Pedro J. Ramírez: "no tienes ni idea, ni idea". Pero con esta conversación, Inda queda en evidencia, ya que Évole demuestra el mal perder de los madridistas en general, así como su tendencia a culpar a los árbitros de las derrotas.

Pero cuando la descortesía entre los interlocutores es mayor, el presentador los interrumpe (acto descortés), y cambia el tema de la conversación para evitar que la descortesía aumente, preguntando a Évole, donde había visto el partido, este acepta el cambio cortésmente, y relata que vio el partido en un bar de Madrid, en el cual disfrutó de un acogedor servicio, se le responde descortésmente que "me gustaría que el nacionalismo catalán fuera tan acogedor como los madrileños lo son con los catalanes cuando venís aquí", a lo que el catalán responde también de forma descortés, y aprovechando la misma estructura formal que usó su interlocutor que "a mi me gustaría que vosotros hicierais portadas que no fuesen fábricas de nacionalismo catalán", a lo que P. J. Ramírez responde que ganarán y "pues seguirá siendo España", la tensión ambiental se puede palpar, y la descortesía entre los interlocutores aumenta a cada intercambio verbal, el tema político acaba por poner completamente nervioso a Eduardo Inda y P.J. Ramírez, quienes no saben cómo mantener la compostura, ante Évole, divertido y dispuesto a seguir "provocando" a los tertulianos; el presentador, apuntando los temas, provoca la confrontación ideológica entre dichos tertulianos, y el periodista catalán.

P.J. Ramírez, siguiendo con la comunicación descortés, le dice a Évole, que en la Autónoma de Barcelona, los profesores tienen una ideología independentista, a lo que Jordi responde poniendo su mano sobre el hombro de este, y diciéndole entre risas, pero cortésmente: "¿y el trabajo que haces tú?"; mediante el humor, Évole

esconde en parte la intención hiriente y descortés de su pregunta. Pero sus interlocutores están completamente alterados, y siguen recurriendo al territorio de origen del periodista invitado, para intentar molestarle: se le mienta la supuesta corrupción de la familia Puyol, o se le habla de las cuentas bancarias de Arthur Mas en Suiza; en definitiva, el nerviosismo que provoca Évole en los tertulianos, se refleja en que tengan que recurrir a estos enredados temas para intentar molestarle, pero la descortesía mostrada por estos no hace más que divertir a Évole, quien se toma en clave humorística los temas económicos antes mentados, diciendo irónicamente que está mirando crearse una cuenta bancaria en Suiza, así como responde con un simple y expresivo "que fantástico", al resto de recriminaciones sobre Cataluña.

El presentador finaliza el encuentro considerando "fructífero" el "tiempo de saludos", que han protagonizado los tertulianos, con Jordi Évole, como desencadenante de los distintos registros lingüísticos que aparecen en la conversación.

5. BIBLIOGRAFÍA:

ESCANDELL, M^a. V^a. (1996): “Capítulo 8” *Introducción a la Pragmática*, Ariel, Barcelona.

FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina: *La gramática de la cortesía en español/ LE*; Arco libros S.L.; Madrid, 2010.